

PRESENTACIÓN

Encarna Cuenca Carrión,
Presidenta del
Consejo Escolar del Estado

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA 40 ANIVERSARIO

Encarna Cuenca Carrión

Presidenta del Consejo Escolar del Estado



ENCARNA CUENCA CARRIÓN
PRESIDENTA DEL CONSEJO ESCOLAR DEL ESTADO

«El papel del Consejo Escolar es clave: la mejora de la Educación». Con esta rotunda afirmación responde D. José María Maravall en la entrevista realizada por el vicepresidente del Consejo Escolar del Estado, D. Jesús Jiménez Sánchez, que abre este número de la revista. Maravall, ministro de Educación y Ciencia entre 1982 y 1988, fue el impulsor de la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE, 1985), que estableció la creación de los Consejos Escolares como órganos de participación de la comunidad educativa.

Las ideas que dieron lugar a su gestación, así como el recorrido de estos cuarenta años de vida, forman parte de este número especial conmemorativo del 40 aniversario de los Consejos Escolares. Son cuarenta años en los que la participación ha dejado de ser una

mera declaración de intenciones para convertirse en práctica, experiencia y memoria compartida.

D.Victorino Mayoral Cortés relata el camino avanzado desde el Consejo de Instrucción Pública de 1857 hasta llegar al Consejo Escolar del Estado, señalando cómo los órganos consultivos en educación respondieron durante más de un siglo a modelos elitistas, estatales y confesionales, sin verdadera participación social. Frente a ello, Mayoral reivindica la democratización del sistema educativo a través de consejos escolares representativos en todos los niveles, inspirados en experiencias europeas que fueron reflejadas en el artículo 27 de la Constitución de 1978. La creación del Consejo Escolar del Estado simboliza, así, la transición hacia una auténtica “democracia escolar” basada en la gestión participativa de las comunidades educativas.

La trayectoria histórica analizada por Mayoral muestra que la democratización educativa no es solo un logro legislativo, sino también un proceso vivo que se renueva y enriquece con la participación de las distintas generaciones. Así, el Consejo Escolar del Estado y los Consejos Autonómicos se convierten hoy en espacios de memoria democrática activa, donde la participación de sus consejeros y consejeras dan continuidad y sentido a ese esfuerzo colectivo por una escuela verdaderamente participativa y plural.

La creación del Consejo Escolar del Estado simboliza, así, la transición hacia una auténtica “democracia escolar” basada en la gestión participativa de las comunidades educativas. En esta misma línea, el artículo “La participación social en la educación”, de D. Antonio Frías del Val, ofrece una visión rigurosa del marco constitucional y normativo que sustenta dicha participación, analizando el papel del Consejo Escolar del Estado como órgano consultivo y de representación plural, su evolución desde la LODE de 1985 y la incorporación progresiva de nuevos sectores sociales, así como su adaptación a los retos de la sociedad digital y a las demandas actuales de transparencia y diálogo educativo. El potencial por los Consejos Escolares municipales se pone igualmente de relieve gracias a la voz de la representante de la Federación

Española de Municipios y Provincias (FEMP) en la Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado. La participación no se queda en la abstracción de las leyes, sino que se concreta en la vida cotidiana de las comunidades locales, en las escuelas que son espacios de encuentro de barrios, pueblos y ciudades.

A todas estas aportaciones se suma la mirada actual de la Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado, cuya aportación a la revista recoge y enriquece el trayecto recorrido por los Consejos Escolares de centro a lo largo del tiempo. Así se completa un mosaico de experiencias y reflexiones que conjugan, al mismo tiempo, la historia y la vigencia de la participación educativa en España, evidenciando el valor de la pluralidad y del diálogo como ejes de nuestro sistema educativo.

Hemos querido recoger también un artículo publicado en tres entregas en los números dos, tres y cuatro de la revista *Participación Educativa*, en el que se presentaba una breve historia del caserón de San Bernardo, que nos gusta llamar «la Casa de la Participación». Ese edificio no es solo una sede: es símbolo de acogida y de memoria. Sus planos han servido de inspiración para el diseño gráfico de este número especial, recordándonos que toda construcción —también la de la participación— necesita cimientos firmes, pero también apertura de ventanas y puertas para dejar pasar el aire nuevo de los tiempos nuevos.

En este sentido, agradecemos a Juan Manuel Lizarraga Echaide, director de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense, la cesión de imágenes de los grabados originales de los primeros planos del edificio.

Porque, como afirma el artículo de la Comisión Permanente: «Este aniversario constituye una ocasión para celebrar la historia de la participación educativa, pero, sobre todo, para mirar hacia adelante. Los desafíos de la educación actual (calidad, inclusión, convivencia, innovación) requieren más que nunca la implicación corresponsable de toda la comunidad educativa».

En este sentido, el recorrido de estas décadas no ha estado exento de desafíos superados. El Consejo Escolar del Estado ha sido testigo y, en ocasiones, protagonista de debates fundamentales sobre la equidad, la financiación educativa, la inclusión o el papel de la escuela pública. Sus recomendaciones y dictámenes han contribuido a ampliar la mirada social del sistema educativo, aunque su capacidad de incidencia real en las políticas puede verse limitada ante la volatilidad normativa o la falta de voluntad política. Buena muestra de ello se contempla en los índices de las revistas publicadas a lo largo de estos años.

Asimismo, la pluralidad interna, lejos de ser una debilidad, ha representado tanto una fortaleza democrática como un reto de gestión. Diversas generaciones de consejeros y consejeras han tenido que abordar la convivencia de intereses y sensibilidades diversas. En este último periodo, el desafío fundamental ha sido precisamente celebrar la diversidad y escuchar las diferentes voces para construir una voz común basada en el acuerdo. Los más de cien consejeros y consejeras del Consejo Escolar del Estado han identificado de forma compartida los temas prioritarios, poniendo en el centro cuestiones como la coeducación, el bienestar, la participación y la importancia del Consejo como faro y guía de las políticas educativas.

Sobre estas bases, se ha elaborado el Plan Estratégico que articula el trabajo en comisiones específicas, grupos de trabajo y seminarios en los que han participado representantes de las administraciones públicas, personalidades del mundo académico nacional e internacional y expertos en innovación educativa. Los frutos de este proceso se reflejan en la obtención de acuerdos mayoritarios sobre propuestas de mejora presentadas a las Administraciones. Entre los documentos elaborados, además de los números monográficos de la revista *Participación educativa*, destacan el desarrollo de dos guías, una de ellas para promover la coeducación en los consejos escolares de centros y otra para impulsar la participación de alumnado. Al mismo tiempo, sin descuidar la importancia de la transformación digital, el Plan dedica capítulos específicos a los retos y oportunidades que supone la tecnología en las aulas y la incorporación de la inteligencia artificial en educación, promoviendo el uso responsable de los dispositivos móviles, la formación docente en competencias digitales y la inclusión de recursos de IA para una mejora educativa equitativa y segura.

De esta manera, el Consejo Escolar del Estado consolida su papel como espacio de encuentro y consenso que guía las políticas educativas, facilitando acuerdos sostenibles y estrategias innovadoras para afrontar los desafíos de la escuela del siglo XXI.

Por otro lado, la adaptación tecnológica y la extensión de los medios digitales, que han permitido ampliar la transparencia, la accesibilidad y la interacción entre las partes, convive con la necesidad de seguir impulsando el valor del encuentro personal y del debate presencial, elementos esenciales para construir consensos en el ámbito educativo.

El balance de estas cuatro décadas invita no solo a valorar logros, sino a asumir los retos pendientes: reforzar la eficacia de las propuestas, garantizar el impacto real de la participación en la toma de decisiones, asegurar recursos y renovación generacional, y

fortalecer la dimensión sociopolítica de este órgano como motor de diálogo, calidad y equidad educativa.

Queremos dar las gracias, de corazón, a todas las personas que han formado parte de este camino. A quienes han integrado el Consejo Escolar del Estado y los Consejos Escolares autonómicos, municipales y de centro, porque su participación ha dado vida y sentido a este proyecto colectivo. A los equipos técnicos, cuyo trabajo constante y discreto ha sostenido cada paso. Y también a las instituciones a las que representan nuestros consejeros y consejeras, que han aportado su mirada, compromiso y generosidad haciendo posible el diálogo, el encuentro y los acuerdos.

Gracias, igualmente, a las administraciones que han sabido valorar y reconocer la tarea de los Consejos, entendiendo que la participación es un bien común, una manera de construir conjuntamente, contando con la comunidad educativa, una educación más justa, inclusiva y democrática.

Este aniversario nos sirve para recordar que la participación educativa no envejece, porque está hecha de la energía renovada de cada nueva persona que se incorpora, de la fuerza que aportan las familias, el alumnado, el profesorado y toda la comunidad educativa cuando se reconocen como parte de un proyecto común.

Nos reflejan las palabras de Joan Manuel Serrat, Premio Princesa de Asturias de las Artes 2024:

*«Fa vint anys que tinc vint anys.
Vint anys i **encara tinc força,**
i no tinc l'ànima morta,
i em sento bullir la sang...»*

Con esa misma vitalidad, con esa misma convicción de que la vida y la participación no se detienen, celebramos los cuarenta años de los Consejos Escolares, mirando hacia adelante con ilusión, compromiso y esperanza compartida.

